

LATÍN Y VERNÁCULO EN LAS OBRAS DE LOS
HUMANISTAS: LOS *COMMENTARIORVM DE SALE*
LIBRI V Y EL *MANUAL CONTRA LA GOTA DE*
BERNARDINO GÓMEZ MIEDES*

Sandra Ramos Maldonado
Universidad de Cádiz

Se analiza la relación latín-vernáculo en el siglo XVI español y se muestra la importancia de la lectura de las obras en vernáculo de los humanistas como instrumento metodológico útil para la traducción de sus obras en latín.

The author analyses the relationship between Latin and Vernacular in the sixteenth century Spain and she shows the need of reading the vernacular works of humanists as useful methodological tool for translating their works in Latin.

I. INTRODUCCIÓN

Gómez Miedes¹, siguiendo una costumbre que se remonta a los prólogos terren-

* Este trabajo constituye la versión íntegra y ampliada de la comunicación que con el nombre de «Latin and vernacular in the works of Bernardino Gómez Miedes» presenté al Coloquio *Latin and vernacular in Renaissance Iberia* celebrado en el Institute of Romance Studies (University of London) los días 5 y 6 de febrero de 1998. En las actas de dicho Coloquio (en prensa) se encuentra publicada en inglés la versión resumida del mismo (faltan en dicha versión inglesa, por ejemplo, los extensos apartados que aquí numeramos como III.1., III.2. y III.4.). El presente trabajo está incluido en el Proyecto de Investigación PS96-1514 de la DGICYT.

¹ Para más detalles sobre su vida y su obra, cf. J. M^o. Maestre Maestre, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín venacentista* (Cádiz 1990) 231-253; S. Ramos Maldonado, *Los Commentariorum de sale libri V del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes. Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices I-II* (Tesis Doctoral Inédita) (Cádiz 1995) I, I-XXVI.

cianos² y dentro de la línea de la *captatio beneuolentiae* de la retórica clásica, utiliza los prólogos de sus obras, entre otras razones, para defenderse de acusaciones realizadas por críticos, enemigos o detractores tanto de su entorno cultural y social como científico³.

Así, por ejemplo, en la epístola dedicatoria de su *Manual contra la gota*⁴, dirigida a Felipe II que padecía esta enfermedad, así como también el propio humanista⁵, pueden leerse una serie de acusaciones que aluden directamente a su actividad literaria y científica⁶.

Una de ellas es la de aquellos que le acusan de no haber escrito «primero» su obra en latín «por el beneficio universal»⁷:

Y assi para que mas presto llegase a las manos y pronta salud de V. Magestad, ni me he detenido en sacalla con aquella elegancia y puridad de lenguaje que pudiera, ni menos he dado lugar a la importunidad de algunos, que por el beneficio universal querian saliese primero en lengua latina en la qual se avia començado. Lo que se podra hazer con el tiempo, pues basta por agora que para

² Cf. el capítulo «Los prólogos» en la Introducción de Lisardo Rubio a *P. Terencio. Comedias*, Barcelona 1957, I, XXIII-XXXIII. Allí podrá consultar el lector una bibliografía más detallada sobre la cuestión. Destacamos no obstante G. Boissier, *Les prologues de Térence, Mélanges Graux*, Paris 1884; Ph. Fabia, *Les prologues de Térence*, Paris 1888; V. Karsten, «Terentiani prologi quot qualesque fuerint et quibus fabularum actionibus destinati a poeta», *Mnemosyne* 22 (1894), 175 ss.; R. C. Flickinger, *A Study of Terence's Prologues*, TAPhA (1926) XXVI-XXVII, etc.

³ Esta defensa del orador (en literatura, el escritor) en los proemios se incluye dentro del motivo del *beneuolunt parare ab nostra persona* (cf. H. Lausberg, *Manual de Retórica literaria*, versión esp. de J. Pérez Riesgo, Madrid, 1966, 250-252: el orador ha de llamar la atención sobre el hecho de que se ha encargado de la causa por motivos morales de peso, y que por tanto no «sube a la tribuna» guiado por el interés material, sino como testigo de la verdad, en interés del bien común y provocado por las palabras injustas de su contrario, de las que intenta defenderse). Este motivo enlaza directamente con el de la *extemporalia oratio*. Para más información sobre este motivo en los prólogos humanísticos cf. J. M^a Maestre, *El humanismo alcañizano...*, op. cit., 151-154.

⁴ Cf. *Enchiridion o manual instrumento de salud contra el morbo articular que llaman gota y las demas enfermedades que por catarro u destilacion de la cabeza se engendran en la persona, y para reduzir, y conservar en su perfeto estado de sanidad al temperamento humano*. Dirigido a la Católica Magestad de Don Felipe II, Rey y Señor nuestro. Compuesto por D. Bernardino Gómez Miedes, Obispo de Albarrazin y de su Consejo. Impresso en Çaragoça, en casa de Lorenço y Diego de Robles Impresores del Reyno de Aragon. 1589. Dada la extensión del título, aludiré a esta obra con la expresión abreviada *Enchiridion* o *Manual contra la gota* y para las referencias internas citaré por la edición de 1589 con la fórmula MIED.enchir.

⁵ Cf. MIED.enchir.praef.[fol. 4^r]: «Lo que no digo sin causa, ni me lo permite dissimular la memoria de un gravissimo dolor de podagra, o Gota, que dias ha padeci en esta Ciudad».

⁶ Para más detalles sobre los prólogos humanísticos y más en concreto de los de Bernardino Gómez Miedes cf. nuestros trabajos «Los prólogos de Bernardino Gómez Miedes. I: naturaleza del prólogo humanístico», *ExcPhil* 7-8 (1997-98); «Los prólogos de Bernardino Gómez Miedes. II: contenido y estructura», *ExcPhil* 9 (1999), [en prensa].

⁷ Gómez Miedes utiliza en este prólogo el motivo de «el que está en posesión de la ciencia tiene obligación de comunicarla» (cf. H. Lausberg, op. cit. I 251): él ha descubierto un remedio para aliviar el dolor de gota, por ello su deber es comunicarlo, pero con presteza, no sólo para aliviar a cualquiera que sufra dicha enfermedad, sino sobre todo al rey, pues su recuperación revertirá en bien común de todos. Se observa también aquí el motivo «del modesto ocultamiento de la *eloquentia*».

lo que toca a la verdad e inteligencia de la materia, lleva su propiedad y va con tanta llaneza y claridad de estilo, que a pie llano se puede entrar quien quiera por ella, sin necesidad de ninguna cognición de medicina, ni otras sciencias, salvo del buen juicio de cada uno para entenderla, y aprovecharse de ellas⁸.

Estas palabras fueron mi punto de partida para trabajar sobre la relación latín-vernáculo en el siglo XVI tomando como referencia la obra completa de un autor. En el presente trabajo además de determinar dicha relación en la obra del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes, pretendo analizar todos aquellos pasajes contenidos en el *Enchiridion* que constituyen una mera traslación al vernáculo de lo que años antes escribiera en latín en sus *Commentariorum de sale libri V*, ya sea como medio propagandístico usado por el autor en beneficio propio para dar a conocer su obra de juventud, ya se traten de expresiones o pasajes coincidentes (en el significado, no en el significante obviamente) procedentes del caudal o almacén literario del escritor, lo cual constituye un excelente *instrumentum* para traducir determinados pasajes de su obra latina.

Y ¿por qué precisamente la comparación entre estas dos obras y no otras de su producción? Por la sencilla razón de sus mutuas interrelaciones, como así lo demuestra, por ejemplo, el hecho de ser los *Commentarii de sale* la única de las obras citadas explícitamente por el autor en su *Enchiridion*.

Pero antes de comenzar, creo necesario realizar una breve descripción de ambas obras:

1) Los *Commentariorum de sale libri V*, fueron editados por primera vez en 1572 y por tercera y última en el año 1605, pero la edición más importante, la de última mano, es la segunda de 1579, ampliada y reestructurada en cinco libros frente a los cuatro libros de la *editio princeps*. A esta segunda edición pertenece el texto base sobre el que he trabajado para sacar a la luz la primera y única edición moderna completa, acompañada de su traducción, de la obra de D. Bernardino⁹. Se trata del primer escrito que salió de su incansable pluma, una obra compleja y voluminosa, fruto de más de veinticinco años de anotaciones en latín de cuanto el humanista vio, escuchó, experimentó y reflexionó acerca de la sal. Tras recorrer media Europa, recopila aquí todos aquellos datos que le sirven para su proyecto y se convierte en testigo directo de los principales acontecimientos de la época.

2) El *Manual contra la gota*¹⁰ fue editado por primera vez en el 1589 y reimpresso en el 1731. Se trata del último escrito de Gómez Miedes, que vio la luz en Zaragoza sólo diez meses antes de su inesperada muerte¹¹. Está formado por tres

⁸ Cf. MIED.*ench.praef.*[fols.7^v-8^r].

⁹ En adelante aludiré a esta obra con el título abreviado *Commentarii de sale* o *De sale* y para las referencias internas citaremos por nuestra edición (cf. nota 2) con la fórmula MIED.*sal.* seguida del número del libro, del capítulo y del párrafo en cuestión.

¹⁰ Para el título completo de la obra cf. nota 4.

libros¹²: «El primero trata la descripción deste humor con las demás causas, varios efectos y accidentes de la Gota. El segundo, las dos prevenções que se han de observar para reprimir dicho humor. El tercero descubre la última prevención y remedio con el modo y arte que se ha de executar su cura con la de otros muchos males, hasta causar en el sugeto salud perfecta».

Estamos, pues, ante la primera y la última obra del prelado alcañizano, una en latín y otra en vernáculo, con un intervalo de diecisiete años entre las fechas de la primera edición y un intervalo de diez si contamos a partir de la edición de los *Commentarii* aumentada y revisada definitivamente por el autor.

II. LATÍN Y VERNÁCULO EN LA OBRA DE BERNARDINO GÓMEZ MIEDES

Como podemos constatar por las palabras de D. Bernardino en la *Epistola dedicatoria* de su *Enchiridion*, dice haber escrito el manual en castellano o, para ser más exactos, dice no haberlo escrito en «lengua latina» para que el remedio descubierto por él para acabar con el dolor de gota llegue con más prontitud no sólo al rey, sino a cualquier persona sencilla que no tenga ningún conocimiento de medicina u otras ciencias.

«Propiedad, llaneza, claridad», éstos son los apelativos con los que el alcañizano describe la lengua vernácula frente al latín al que, por otra parte, califica de «elegante, puro», presentándolo como lengua de cultura universal, según el conocido planteamiento que de la misma se hizo en el Renacimiento¹³. Se sigue afirmando que el latín es una lengua cultural de gran público, pero la realidad es que la obra está en castellano: esta lengua sí que tenía más que posibilidades de entenderse no sólo en España sino también a lo largo y ancho de todo el Imperio Español.

En la misma epístola dedicatoria de su *Manual contra la gota* se defiende de otras dos acusaciones realizadas esta vez, según dice el obispo albarracínense, por «los de la facultad médica» sobre su intrusismo «profesional»:

¹¹ A finales de 1589, el 4 de diciembre, muere nuestro humanista víctima, al parecer, de un fuerte vendaval que azotó Albarracín [cf. J.M^a. Maestre, «Poesías varias» del..., 186877 (= ANDRES, *Poec.* 3, 139, 9-12; 17-18)].

¹² Las siguientes palabras entrecomilladas están tomadas del prólogo (cf. MIED. *ench. praef.* [f. 8^v]).

¹³ En los *Commentarii de sale* hay un curioso pasaje en el que se tacha de tontería y afectación a quienes hablan en latín y en griego con los *barbari* [cf. MIED. *sal.* IV, 63, (3): [...] *sic etiam insulsissimum ineptiendi genus est aut cum barbaris Graece siue Latine loqui aut obscuritatis siue arrogantiae gratia a communi usitatoque agendi modo recedere*. Para el significado preciso del término *barbarus* en el siglo XVI cf. J. M^a. Maestre, «Barbaros contra humanistas», *Estudios de Historia y Arqueología Medievales* 7-8 (1987-1988), 131-152, quien define el término como todo aquél que no domina correctamente el griego o, lo que era mucho más frecuente, el latín, o, mejor aún, para ampliar los límites del término, *barbarus* es todo aquél que no bebe en las fuentes del mundo clásico.

La primera, porque no habiendo hecho publica profession de la facultad de la Medicina escriue en ella? La segunda, porque, siendo Prelado y dedicado para solo tratar cosas de dios y su Iglesia santa, se diuerte a escriuir materias profanas y tan diferentes de la Sagrada?¹⁴

Como es sabido y como magistralmente ha sido expuesto por J. M^o. López Piñero¹⁵, en la España del siglo XVI, como en el resto de las sociedades europeas, la actividad científica no estaba institucionalizada, siendo cultivada desde muy diversas ocupaciones y profesiones, entre ellas por el estamento clerical.

La Iglesia dominaba las áreas que destacaban por la exposición académica de temas teóricos como la filosofía natural utilizando como idioma de difusión preferentemente el latín. Exponente de ello son los *Commentarii de sale* del prelado alcañizano, fundamentalmente en sus dos primeros libros, donde las cuestiones físico-naturales y médicas se abordan desde una perspectiva filosófica y teológica.

Por otro lado, la lengua vulgar quedaba más reservada para las materias de carácter aplicado y en los enfoques ajenos al mundo académico. Este acercamiento es el que encontraremos en el *Manual contra la gota*, de carácter fundamentalmente pragmático y en vernáculo.

Pero no es la primera vez que D. Bernardino trae a colación el problema de las lenguas. En el 1582 el humanista publica su biografía de Jaime I¹⁶. En la *praefatio* programática del libro I dice haber escrito en latín su obra para que dicha biografía fuese conocida por propios y extraños (*ut communicarem exteris, Latino conscribenda duxi*)¹⁷. El pasaje es importante por cuanto que el alcañizano es consciente de que su obra en latín va dirigida a los extranjeros. En nuestro país, empero, el Renacimiento comienza a estar por esta época en franco declive y el mismo D. Bernardino ha de poner su historia en vernáculo dos años después: poco caso hemos de hacer, en consecuencia, de las palabras de Gómez Miedes en su versión, donde como podemos ver, intenta poner el castellano a la misma altura que el latín:

[...] por ser las dos mas estendidas y comunicables lenguas la Latina, y Castellana escriuirlos en ellos¹⁸.

¹⁴ MIED.ench.praef.[fols.9^r-9^v].

¹⁵ Cf. J. M^o López Piñero, *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII* (Barcelona 1979) 47-87.

¹⁶ Cf. *La historia del muy alto e invencible rey don Jayme de Aragon, primero deste nombre, llamado «El conquistador»*, versión castellana de sus *De uita et gestis Iacobi primi, regis Aragonum, cognomento «Expugnatoris»*, libri XX, publicados dos años antes también en Valencia. Para las citas de estas obras, emplearé las *editiones principes* con la fórmula abreviada de MIED.Jaym. y MIED.Iacob. respectivamente.

¹⁷ Citamos este texto por la edición que del mismo hace J. M^o. Maestre en *El humanismo alcañizano...*, *op. cit.* 272.

¹⁸ Citamos este texto por la edición que del mismo realizó J. M^o Maestre en *El humanismo alcañizano...*, *op. cit.* 272

En la dedicatoria al príncipe Felipe de dicha obra Gómez Miedes expone con algo más de detalle las razones por las cuales «se atrevió» a escribir la historia de Jaime I «en las dos mas generales y mas estendidas lenguas que hoy se hallan en el universo, Latina y Española»¹⁹:

- a) la versión latina, por no poder consentir que quedase descuidada «obra tan provechosa»
- b) la versión castellana, «por satisfacer a la importuna demanda de muchos, y mucho mas porque V. Alteza gustasse mas presto della».

Tal como sucede en su *Manual contra la gota* dice escribir en castellano forzado por la importuna demanda de muchos y para que la obra llegase «más presto» a las manos del rey²⁰.

En términos más sutiles se expresa el humanista en la epístola dedicatoria de su tratado *De constantia*²¹. En dicha epístola el autor se excusa ante el papa Sixto V por la demora en escribir la obra, pues desde que el propio papa le inspiró la idea hasta la redacción final del libro habían pasado diez años. Las razones²²:

- a) sacar a la luz la segunda edición de los *Commentarii de sale (admodum locupletatae)*,
- b) escribir *Latino sermone* la *Historia Iacobi primi, regis Aragonum (ab omnibus tantopere desiderata)*,
- c) traducir al español (*in hispanam linguam conuertenda*) la historia de Jaime I (*in gratiam Philippi Hispaniarum Principis*)

Aunque aquí el humanista habla de traducción, en el *Prólogo al lector* de la historia de Jaime I Gómez Miedes nos pone sobre el aviso de que la historia en vernáculo tiene adiciones, supresiones y modificaciones con respecto al original latino. No se trata, por tanto, de una mera traducción sino, como él mismo llega a confesar, de una historia «de nuevo fabricada»²³.

Veamos un ejemplo: hay un pasaje del *Enchiridion*, otra vez de la *Epístola dedicatoria*, donde el prelado alcañizano, para justificarse ante los médicos por su aplicación a «materias profanas y tan diferentes de la Sagrada», recurre a un hecho que le aconteció al monarca aragonés:

A lo segundo dize, que escusara sus escritos de pluma sobre esta facultad, con los hechos de propia mano en ella por el gloriosissimo Rey Don Jaime de

¹⁹ Cf. MIED.*Jaym.praef.*[fol.5r-5v].

²⁰ Cf. MIED.*ench.praef.*[fol. 7v].

²¹ *De constantia siue de uero statu hominis libri sex*, Valentiae 1586. Para las citas de esta obra, utilizaré esta edición con la fórmula abreviada MIED.*const.*

²² Cf. MIED.*const.praef.*[fol. 3v]. Como ya había apuntado en otro trabajo [cf. S. Ramos Maldonado, «Las prólogos de Bernardino Gómez Miedes. II: estructura y contenido», *ExcPhil* 9 (1999), obra citada en n. 6 en prensa], el autor no menciona como motivo de demora la redacción de su *Epítome seu compendium constitutionum sanctae metropolitanae ecclesiae Valentinae*, que salió a la luz el mismo año que la versión latina de la *Historia de Jaime I*.

²³ Cf. MIED.*Jaym.praef.*[fol.2v].

Aragon, predecesor de V. Magestad, primero deste nombre: del qual cuenta su historia: Que andando en la conquista del Reyno de Valencia, teniendo cercada a Burriana uilla fuerte, en un assalto **los de dentro** hirieron malamente de una saetada a un tio suyo muy querido, llamado Don Guillen de Entença: al qual mando el rey traer luego a su tienda Real, donde con sus propias manos le sacó el yerro de la saeta que se le auia enclauado en la pierna y le lauo la herida y se la enbendo **en presencia de todos los Medicos y Cirujanos, con tan buen arte y felice successo, que fue por ello muy alabado de todos, y por hauer puesto su mano en un tan asqueroso officio, reputado por humanissimo.** Pues si un tan esclarecido Rey no fue tenido a mengua ni baxeza tratar con sus Reales manos la mas infima parte de la medicina, como es la Cirurgia, antes fue muy alabado por ello, porque razon sera uituperable en un Prelado poner su pluma y escriuir de la mas alta parte della como es la especulatiua?²⁴

Pues bien, localizamos dicho pasaje en las dos biografías de Jaime I y esto es lo que encontramos:

a) Quo in conflictu, Guillelmus sagitta infixâ cruri grauitèr uulneratus fuit, quod intelligens rex, Guillelmum in tabernaculum regium deduci iussit ibique ipse, sua manu, infixum ferrum e uulnere euulsit ac uulnus lauit et obligauit. Ex quo protinus Guillelmus sanitatem sibi restitutam sentiens, a rege contineri non potuit, quin noctu in statione maneret²⁵.

b) Puesto que desta refriega quedo herido don Guillen de una saeta en la pierna **por los del muro**; y como lo supo el rey mando que lo truxessen a su tienda Real, adonde de su propia mano le saco el hierro de la saeta que se le hauia quedado enclauado en la pierna y le lauo la herida y se la enbendo **en presencia de todos los cirujanos del campo, que se admiraron y alabaron la destreza y mano del rey en tal officio: como aquel que se habia preciado de hallarse en la cura de muchos heridos, y con su buen ingenio aprendido en aquel particular el modo de curarlos.** Estuvo luego sano don Guillen y no basto el rey a detenerle, que no fuesse las noches a ssistir a su puesto²⁶.

Podemos observar que los textos en castellano amplían la información del texto latino (se especifica quiénes fueron los causantes de la herida y se destaca la destreza del rey en términos exageradamente elogiosos), el caso más frecuente, como ya apuntara J. M^o. Maestre en su análisis de las diferencias entre la versión latina y castellana de la biografía de Jaime I²⁷. Por otro lado, el texto en vernáculo del *Manual contra la gota*, aunque no añade información, sí presenta algunas modificaciones al servicio de la nueva obra: se pone de relieve el método curativo:

24 Cf. MIED.*ench.praef.*[fols.10^v-11^v].

25 Cf. MIED.*Jacob.9* [p.163].

26 Cf. MIED.*Jaym.9.15* [p.179].

27 Cf. J. M^o. Maestre, *El humanismo alcañizano...*, op. cit. 267-268.

«...y por hauer puesto su mano en un tan asqueroso officio, reputado por humanisimo». Además, en el texto en latín no se menciona que la curación se realizara en presencia de nadie. En la «traducción» castellana hacen acto de presencia «todos los cirujanos del campo» y en el *Enchiridion* están «todos los Médicos y Cirujanos»: distinción importante porque en el siglo XVI el cirujano, básicamente empírico, estaba separado social y profesionalmente del médico universitario²⁸.

III. INTERRELACIÓN ENTRE LAS OBRAS LATINAS Y VERNÁCULAS DE LOS HUMANISTAS

Una cuestión fundamental de la relación latín-vernáculo en las obras de los humanistas afecta a la edición crítica de los textos latinos escritos por ellos. Como es sabido, uno de los objetivos fundamentales del filólogo es aportar un texto lo más puro posible, es decir, lo más cercano a como salió de la mente de su autor, y la realización de la traducción de un texto latino ayuda a detectar numerosos problemas de crítica textual que de otra manera hubieran pasado inadvertidos.

Pero la cuestión de la traducción de determinado tipo de obras no es sencilla, sobre todo, cuando se tratan de obras con términos técnicos, nombres de títulos o dignidades militares, nombres de monedas o topónimos, términos poéticos. Lo más recomendable es, y aquí nos sumamos a los consejos de J.M^a Maestre²⁹, traducirlos a la luz del vernáculo de la época por medio de la consulta de diccionarios, vocabularios o repertorios o bien crónicas o historias vernáculas. Pero si éstos han salido de la propia pluma del humanista estudiado, mucho mejor, pues de este modo estaremos más cerca de la mente del autor.

Por ello aconsejamos, siempre que sea posible y se dé el caso, la lectura de las obras en vernáculo de un autor para realizar la edición crítica y la traducción de su obra en latín. Así hice, por ejemplo, yo en mi edición de los *Commentarii de sale*. Dada la abundancia de términos técnicos y médicos que se contenían en ellos, decidí recurrir al *Manual contra la gota* del alcañizano, y descubrí numerosísimos pasajes que no eran sino una mera traslación al vernáculo de lo que años antes escribiera en latín en su diálogo sobre la sal.

Pero antes de entrar en los ejemplos, demostremos la íntima interrelación entre los *Commentarii de sale* y el *Manual contra la gota*.

III.1. *La enfermedad de la gota en los Commentarii de sale*

No es este el momento de entrar en juicios sobre el valor científico del *Manual*. Sólo queremos mostrar en este apartado lo que sobre la enfermedad de la

²⁸ Cf. J. M^a. López Piñero, *op. cit.*, 50 y 360.

²⁹ Cf. J. M^a. Maestre, «La edición crítica de textos latinos humanísticos. I», en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, 3 vols., J. M^a. Maestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea (eds.) (Cádiz 1997), II.3, 1051-1106 (1094-1095).

gota Gómez Miedes escribió en sus *Commentarii* años antes de redactar su *Manual* para determinar la conexión entre ambas obras.

En el capítulo primero del libro I del *Enchiridion* el humanista trata del humor causante de la gota, humor que a su vez es semilla de otras muchas enfermedades, como la que vulgarmente se llama «gota coral».

MIED.ench.I,1[p. 2r]: [...] no solo el morbo articular, que vulgarmente llaman gota, pero también provar, como es el mesmo la fuente y seminario de las mayores y mas compuestas enfermedades que se engendran en los hombres, como es el de la que llaman morbo Comicial, y vulgarmente Gota coral.

No es lo mismo, pues, el *morbis articularis* o gota articular, de la que tratará fundamentalmente en el *Manual* y cuyas causas ya son esbozadas en los *Commentarii*:

MIED.sal.III,31,(2): Quae tam immania nocturnarum commessionum monstra ab ipsamet ad comedendum temporis importunitate prognata plures ex sese **morbos** frigidos eosdemque non solum corpori, sed animo pestilentissimos genuerunt atque in primis eum qui ob acerbissimos articularum dolores dictus est **articularis**, ex Venere, ut plerique fatentur, et Baccho genitus ab otio-que etiam fatus et enutritus quique sub eadem Aquilonari plaga, quae et frigidissima est et perquam humida, maxime solet ingrauescere.

que el *morbis comitalis* o gota coral (o del corazón), más conocida con el nombre de epilepsia en cuyos farmacos también interviene la sal³⁰.

También Gómez Miedes alude a la gota articular con el nombre de «podagra» término que se emplea especialmente cuando se padece en los pies:

MIED.sal.II,63,(3): Ac neque **podagris** et lepris curandis neque ignibus sacris ulceribusque, quae serpunt, sedandis neque certis uenenorum generibus, ut diximus, compescendis inutilis est.

MIED.sal.III,38,(4): Ad hunc igitur modum se habere dicunt naturam siue innatum calorem in uentriculis assidue uomentium. Nam cum natura sit paucis contenta ac non tam ciborum multitudine et quantitate quam qualitate alatur, minime sit ei ingratum si e uentriculo foras, quasi sublatis mensis, amandentur superuacanea, quod haec calore quidem destituta facile acescant cruditatesque uentriculo ingerant, e quibus grauissimi morbi emanant, ut in calidis regionibus

³⁰ Cf. MIED.sal.II,62,(9): Refert etiam Diogenes Laertius Euripidem Platoni comitem fuisse, cum Aegyptum adiret, ubi, cum morbo suo comitali corripereetur Plato, sacerdotes Aegyptii marinae salsugine uim aduersus hoc malum compertam habentes, mersione marina sanarunt hominem, a salsugine scilicet id effluere medicamen existimantes, propterea quod, auctore Plinio, pleraque comitalis morbi pharmaca non nisi sale addito fiant. [cf. D.L.3,8: Ab his se in Aegyptum ad prophetas sacerdotisque recepit, quo et Euripidem aiunt una cum ipso profectum esse: atque ibi morbo comprehensum a sacerdotibus marina curatione fuisse absolutum: qua ex re postea dixerit: Mare uniuersa proluuit hominum mala; PLIN.nat.20,87: comitalibus morbis addito sale].

lyenteriae, uertigines et apoplexiae, in frigidis uero iidem illi, tum calculus et **podagra**, quos cum plerisque aliis inde ortis tam animi quam corporis aegritudinibus uomitione praeuenire licet. Ex quibus relinquitur Aquilonares tam agitatione et succussu quam parca Venere ac etiam uomitione, non solum ab **articulari**, sed ab aliis quibusuis frigidis atque pituitosis morbis facile posse liberari.

MIED.*enchir.praef.*[fol. 4^r]: Lo que no digo sin causa, ni me lo permite disimular la memoria de un gravissimo dolor de **podagra**, o **Gota**, que días ha padeci en esta Ciudad.

III.2. *Referencias directas a los Commentariorum de sale libri V en el Manual contra la gota*

En cuatro ocasiones alude directamente D. Bernardino a sus *Commentarii de sale*, la única de las obras del humanista que, como dije más atrás, es citada en el *Manual contra la gota*. Veamos brevemente los textos, todos los cuales son un documento importantísimo para la traducción de los pasajes latinos:

MIED.*ench.*II,7 (p. 29^v): [...] en nuestros Comentaríos de sale, lib. segundo se haze especial y copioso tratado de los dos primeros presupuestos (conviene beber bien frio y el beber refriado con nieve es el mas sano y gustoso) [...] ³¹.

MIED.*ench.*II,10 (p. 35^v): [...] en nuestros Comentaríos de sale lib. 3 hablando de la hora de la sal (que se entiende de la comida) lo tenemos copiosamente declarado. Lo qual tambien se confirma por el precepto de los medicos, que siempre mandan al conualeciente coma a buen hora, a saber es, mucho antes de medio día, y cenar temprano antes que anochezca [...] ³².

MIED.*ench.*III,10 (p.74^v-75^v): [...] Y assi son muchos movimientos juntos baxo de una universal quietud: ni hallo mejor con quien compararle, que con el que los Medicos llaman Tónico, que es nombre Griego, y significa firme. El qual (segun que en nuestros Comentaríos de Sale de la segunda edicion, libro primero y quinto difusamente descubrimos) consiste en el movimiento de cada parte, estandose el todo quedo [...] ³³.

³¹ Corresponde efectivamente al extenso apéndice incluido en la segunda edición de los *Commentarii* localizado en los capítulos 28-38 del libro II y subtítulo por el autor *Potionis niue refrigeratae usu salutis probatissimus ac pernecessarius ut perpetua hac tota appendice edocetur*.

³² El tema *De tempore salis in mensa* es tratado en los capítulos 32-46 del libro III de los *Commentarii*.

³³ Cf. MIED.*sal.*I,38,(6): *Est enim motus tonicus firma quaedam motio, qua mouens maiore contentione ac neruis in loco manens quam ab eo discedens commouetur. Fitque, ut medicis placet, neruis atque musculis sese immoto corpore mouentibus. Dictus quidem tonicus, ἀπό τοῦ τόνου, quod est fir-*

Pero el más interesante es el siguiente pasaje del *Manual*, cuyo guión se encuentra perfectamente esbozado ya en el libro *De sale* y del que sólo ofrecemos también las primeras líneas dada su amplitud:

MIED.*Ench.*III,6 (p. 67^r-67^v): Por tanto la propia purgacion y expulsion deste humor (segun en nuestros Comentarios de sale lib. 5 numero 6 y 7³⁴ sobre el proverbio (Sale defricare) se començo a dar noticia desta medicina, ha de principiari de manera, que assi como el cerebro va sacudiendo de si a este humor, y por la exhalacion (como esta dicho) le va echando a fuera de la cabeça, lo primero que cada uno deve hazer es, que ordinariamente, en despertandose en la cama, por muy mañana que sea, alce sus manos al Cielo [...].

Veamos ahora el texto latino:

MIED.*sal.*V,66,(1-3): Cui praeterea prouerbio non insuauiter succedit aliud quo oportere dicitur: *SALE DEFRICARE*. Ex Horatianis quidem ipsum depromptum sermonibus ubi ait:

At idem, quod sale multo

Vrbem defricuit, charta laudatur eadem. [...]

Nam corpoream quidem, si quis summo mane euigilans supinusque ambabus manibus exerceat atque in primis caput diligenter scalpat [...].

III.3. *El Manual contra la gota como instrumentum para la traducción de los Comentarios de sale.*

En el libro *De sale* encontramos un término de la jerga filosófica que nos resultaba difícil precisar. El texto se enmarca dentro de una serie de hermosas consideraciones sobre la Justicia y el Derecho, personificados por el autor:

Ambae siquidem naturae iure patre, *synderesi* uero matre, acqussimis nobilissimisque parentibus quasi geminae ortae fuerunt³⁵.

Aunque falte en *Du Cange*³⁶ y ya lo hubieran empleado S. Jerónimo en su *Comentario a Ezequiel* (*syntéresis, scintilla conscientiae*) y S. Basilio de quien

mum [...]; MIED.*sal.*V,102,(2): *Idque potissimum imitatione illius constantissimi motus, qui a medicis tonicus, quasi firmus appellatur. Quo sane motu, ut priore libro definiuimus, mouens maiore quasi contentione ac neruis in loco manens quam inde abscedens commouetur* [...].

³⁴ Se trata, en efecto, del capítulo 67 del libro V de los *Commentarii de sale*, pero en nuestra edición corregimos por el 66 debido a un error en la numeración del texto del alcañizano.

³⁵ Cf. MIED.*sal.*V,53,(2).

³⁶ Cf. Du Cange and C. de Fresne, *Glossarium Mediae et infimae Latinitatis*, Graz, Austria, 1954; repr. Paris, 18831887. También falta en A. Forcellini, *Lexicon Totius Latinitatis*, 4 vols., Padua 1864-1926; repr. 1965²; A. Blaise, *Dictionnaire latinfrançais des auteurs chrétiens*, Turnhout, Belgique, 1967. En Roberti Stephani, *lexicographorum principis, Thesaurus Linguae Latinae*, 4 vols., Basileae, 1740-1743; repr. Bruxelles, 1964, IV, 373, sólo se lee lo siguiente: «*SINTERESIS. is, f.: Attentio, conseruatio. Pars animae quae semper aduersatur uitis*».

pasó a Sto. Tomás, fue término corriente en la jerga de la filosofía moral latino-medieval. En el *Diccionario de Corominas y Pascual* leemos³⁷:

«Tomado del gr. συντήρησις, derivado de συντηρεῖν, "observar, estar atento a alguna cosa", y éste de τηρεῖν, "velar, guardar", 1ª doc. med. s. XVII: Madre Agreda, *Aut.*. Falta en Alonso Fernández de Palencia (*Universal Vocabulario en latín y romance*, Sevilla 1490), Nebrija (*Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem, s.a.* [1495 or 1493]), Richard Percivale (*A dictionary in Spanish and English*, London 1591), César Oudin (*Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, 1607), Covarrubias (*Tesoro de la lengua castellana y española*, 1611). El *Diccionario de Autoridades* (1739) define 'la virtud y capacidad natural del alma por la noticia e inteligencia de los principios morales que dictan vivir justa y arregladamente' [...]. En catalán ya encontramos el vocablo a fines del s. XV, en el *Cartoixá* de Roís de Corella [...]; y *sinderitzar* "considerar, meditar", en texto de 1474 (*Diccionario Aguiló*, 1915 ss.) [...]; sabido es que *vt* de pronuncia como *nd* en griego medieval y moderno».

Pues bien, un pasaje del *Manual contra la gota* donde se describe cómo la música puede prevenir los dolores de gota, me dio la equivalencia exacta del término, por lo menos para el autor, además de ser un pasaje importante para documentar el término en castellano:

Y entre todos (los remedios), el obieto de la musica: porque esta es la que con su natural consonancia y artificiosa melodia, de quatro numeros o bozes musicales, que son Tiple, Tenor, Contra alto y Contrabaxo concierta y templa los quatro humores del cuerpo que son colera, flegma, sangre y melancolia, junto con las quatro facultades del alma, que son entendimiento, **synderesis o recta razon**, voluntad y memoria [...] [...] la **colera** es la más aguda y subita de los quatro humores [...] la **melancolia**, humor terrestre, por el contrario, es grave y profunda, y por esso mas fixa y consistente que las compañeras [...] Y como la sangre es el sugeto donde se contienen los quatro humores y no pueden biuir sin ella [...] assi la boz tenor es la que en si tiene y sustenta a las otras y las atrahe para que hagan con ella su cumplida consonancia. [...] la **flegma**, que es la **pituyta**, suele suplir los vazios del alimento, y tambien la **razon** cubre y templa las faltas y sobras de sus compañeras³⁸.

El texto continúa con la definición de los humores que me resultó muy útil para traducir los pasajes que en los comentarios describían y definían los cuatro humores del cuerpo como, por ejemplo, el siguiente:

³⁷ Cf. J. Corominas - J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, 1980, V, 256.

³⁸ Cf. *MIED.ench.* II, 14 [p.40^{r-v}].

Nam, ubi exiguus calor isque frigore quodammodo superatus accedit, acerbum acidumque humorem, frigidum scilicet et incoctum, gignit in uentriculo et **pituuta** uocatur, quae aut absumi aut hepar ingressa in sanguinem et alimentum conuerti solet. Cum uero succedit conueniens ac necessarius calor, qui potest dici temperatus, quoniam frigore minime impeditur quominus alimenta moderate sumpta concoquat, non modo sapore dulcis, sed qualitate congruens ac temperatus humor conficitur, qui **sanguis** nuncupatur. Qua temperatione is fruens humor alios etiam conuehit secum atque sustentat humores. Quorum qui igneus ac summa petit, **bilis** dicitur; qui uero terreus et grauis, quoniam fex est sanguinis, ad ima fertur et **melancholia** uocatur; qui tandem aqueus et frigidus, **pituuta** dicta, partim e uentriculo, partim ab ipsomet sanguine, in hepate aut in uenis secernitur³⁹.

III.4. *Latín y vernáculo en las dos obras del humanista*

Gómez Miedes nos advertía que las diferencias que íbamos a encontrar al cotejar la obra latina y la castellana sobre Jaime I eran fundamentalmente de tres tipos: adiciones («añadir»), supresiones («quitar») y modificaciones («rehazer y mejorar»). Pues bien, aunque obviamente no estamos ante dos versiones diferentes de una misma obra como ocurría con la biografía del rey aragonés, los puntos de contacto entre los *Commentarii de sale* y el *Enchiridion* son tan numerosos que para su análisis voy a seguir este mismo planteamiento, a fin de esclarecer las diferencias.

a) El texto en castellano amplía la información del texto latino:

- 1) MIED.sal.II,59,(3): *summam, ut solent, appellantes medicinam nulla uti medicina.*

MIED.ench.[fol .2]: Dicho fue de un grande, aunque presuntuoso philosopho, que la mejor medicina de todas, es no usar de ninguna.

- 2) MIED.sal.I,24,(2): [...] *cum et Saulis arreptitium animum Daudis cithara paecari solitum legimus [...]*

MIED.ench.II,15[p. 41^v]: Esto se confirma con el exemplo de Saul rey de los Hebreos: del qual se entiende que hallandose atormentado del mal espíritu quando le acometia, luego sus criados llamavan a David para que con su lyra le tañesse y cantasse sus Psalmos llenos del espíritu de dios; por que en sentirlos se refocillava Saul y el mal espíritu le dexava.

b) En la obra en castellano se suprime información que aparece en el texto latino:

³⁹ Cf. MIED.sal.II,20,(4-6).

- 1) MIED.sal.IV,13,(5): *Sed utraeque simul nulla profecto (ut mihi uidetur) clariore comparatione seu exemplo exprimi atque persuaderi possunt quam inclyto instinctu aquilae in dignoscendis suis pullis hisque ab adulterinis atque subdititiis distinguendis. Nam illos quidem ipsa aduersos (ut inquit Plinius) cogit intueri solis radios et quem illorum conuiuentem caligantemue animaduertit, subito uelut suppositum e nido praecipitat, illum autem qui aciem firmam contra solem intenderit, retinet atque ut uerum et genuinum educat.*

MIED.ench./p.4^o: [...] procura siempre de hecharlo de cabe si a fuera, de la manera que el aguila al hijo que no tiene por suyo.

- 2) MIED.sal.II,33,(5): *Neque enim aliud est nix quam aqua pluuiam frigoris temperati ui in raram sive spongiosam atque perflabilem glaciem suffuso candore summo concreta, ad usum quidem et salubritatem mortalium utilis usqueadeo et necessaria, ut uix ullus sit cuiquam iucundus nec salutaris mensae usus sine ea.*

MIED.ench.II,7[p. 30^o]: pues siendo como es (sc. la nieve) blanda y esponjosa, y no densa ni apretada, como el yelo y granizo no es tan vehemnte ni penetrable su frior.

- 3) MIED.sal.V,23,(2): *Neque enim aliud sunt prouerbia quam quaedam uulgi sententiae ex usu et magna rerum parente, experientia, approbante philosophia, prognatae. Quorum tanta est uis et auctoritas, tam ingens inter mortales existimatio et reuerentia, ut quod alioqui iniuriae loco cederet, dictum prouerbio uacet contumelia. Quamobrem uulgus, etsi imperitum, magnas tamen inde sumit ad persuadendum uires, dum per inclusas in his aut uitii aut uirtutis significationes, quid unicuique mortalium facto sit opus, praeclare ostenditur.*

MIED.ench.,III,3[p. 61^o]: Suelen los proverbios antiguos, como verdades nascidas de la experiencia y confirmadas por el continuado uso vulgar de las gentes, descubrir algunos secretos de naturaleza, por los cuales se acaba de entender, lo que por inadvertencia o falta de buen discurso se quedava en ellos ocultado.

- 4) MIED.sal.II,51,(4): *lucernae deficienti iniecto olei loco sale, tantundem luminis uiguisse, quantum proportione addito oleo.*

MIED.ench.II,26 [p. 58^o]: con la presteza que el azeite en llama, quando se echa en el fuego

- 5) MIED.sal.I,58,(17): *Tanta namque illud calamitate simul et iniuria sua nos tempestate et proiectione affecit, ut nulli profecto expressius quam Ionae prophetae me fore comparandum significarit. Nam sicuti huic e ceti uentre in littus eiecto, hedera quae ad eius umbraculum succreuerat quaque mire delectabatur, uermiculo corrodente arscens (ut in Sacris eius Commentariis habetur) dolorem ei intulit quam maximum, sic [...].*

MIED.ench.III,4[p. 63^o]: como se verifica por el Propheta Elias, a quien se le seco el Enebro, con la sombra del qual se cubria, y dize la escriptura santa que lo causo un gusanillo que le royo la raiz.

Este último texto es a su vez ejemplo de modificaciones entre el latín y el vernáculo, donde el humanista, posiblemente por citar de memoria, en el *Enchiridion* atribuye erróneamente el suceso a Elías en vez de a Jonás

c) El texto castellano modifica la información del texto latino:

Además de algunos ejemplos citados más arriba como el que recogimos a propósito de la historia de don Guillen de Entenza y el rey Jaime I, otro ejemplo de modificaciones es el siguiente, donde la diferencia, como podrá rápidamente observarse, viene dada por el carácter más literario del texto latino frente al tono «científico» del texto en vernáculo

MIED.sal.III,18,(1): *Qui ergo concocti et in **chilum** conuersi cibi, ut diximus, iecori primum, quod Veneris est sedes, indeque purpureo colore tincti, cordi, quod Martis est solum, perinde ut regi ac reginae corporis apponuntur, ex iis enim tum uita, tum huius sedes sanguis progignuntur.*

MIED.ench.II, 23 [p. 519]: Pues dado que del **quilo** que passa del estomago al hígado, y de allí convertido en sangre va por las venas, se alimentan los miembros y hueso hasta los dichos sentidos.

Veamos, por último, otros dos casos de interconexión entre ambas obras:

a) Traducciones dentro del *Manual*:

MIED.sal.I,32,(4): Vnde relinquitur salem praecipuum, immo et **panchrestum** esse **medicamentum** inter omnia quae a corruptione uindcant

MIED.ench.p. 20^o: **Panchrestum medicamentum**, que significa medicina para toda cosa.

MIED.sal.IV,25,(2): *prae dolore qui saepe homines, ut dici solet, et lepidos et uenustos facit..*

MIED.sal.IV,45,(5): *prae dolore, qui homines, ut dici solet, lepidos atque dicaces facit.*

MIED.ench.[p. 14^v-15^r]: Concuerta con esto lo que deste humor dizen que su dolor haze dezidores, y muy graciosos a los pacientes, conforme a lo que refiere Plinio: **Dolor plerumque facit homines laepidos et uenustos.**

MIED.sal.V,8,(5): *«Intus mulso, foris oleo».*

MIED.ench.I,5 [p. 9^v]: **Intus mulso, foris oleo**, que quiso dezir, con bebidas de miel y vinagre para dentro, y con la uncion con azeite, para la friction que siempre usava, por defuera.

MIED.sal.II,17,(2): *uniuersa corporis ratio, quam uocant **symmetriam***

MIED.sal.II,53,(7): *in elementorum conuenientia, **symmetria** et aequalitate consistant*

MIED.ench. [p. 90^v]: **symmetria** e igualdad de humores

b) Expresiones afines:

MIED.sal.praef.1,(3): *centum illas et uiginti prouincias Assueri, quondam Persarum regis*

MIED.ench.[p. 8^r]: en el tiempo del gran rey Assuero, que señoreava a ciento y veynte Provincias

MIED.sal.III,22,(3): *bacillis etiam ad expurgandos dentes*

MIED.ench.[p. 49^v]: palillos o mondadientes

MIED.sal.praef.2,(12): *iuxta Pythagorae symbolum*

MIED.ench.[p. 63^r]: precepto o simbolo latino

MIED.sal.III,24,(3): *Nam ubi de grauissimis quibusdam uitandis malis ille [sc. Christus] agit: «Fugite inquit illa tanquam pestem».*

MIED.ench.[p. 86^v-87^r]: se ha de huyr del ocio como de la peste

MIED.sal.II,4,(3): *Est enim sufficiens pene pulpamentum sustentandae naturae nostrae, quae paucis est contenta.*

MIED.sal.III,38,(4): *Nam cum natura sit paucis contenta [...]*

MIED.ench.[p. 21^v]: toda demasia...es enemiga de nuestra naturaleza, la qual de suyo esta hecha a contentarse de poco.

MIED.sal.III,17,(3): *necon per aquariolum eluuias et excrementa emittit,*

MIED.ench.II,11 [p. 36^v]: para la expulsion por los desaguederos

MIED.sal.II,1,(3): *stomacho concoctio*

MIED.sal.II,31,(3): *concoctionem in stomacho*

MIED.ench.II,3 [p. 23^r]: cococion en el ventriculo

En este último ejemplo y en otros vemos que Gómez Miedes utiliza indistintamente el término *uentriculus* y *stomachus*:

MIED.sal.I,17,(11-12): *Vnde uerisimile est medicos, praesertim Arabes, aegrotis quos sumpta potio uentriculo haerens forte male habet, propterea calidum ius ipsumque omnino insulsum propinare consueuisse [...] Nam ut perfecte quippiam in nutrimentum abeat, tam nostra interest ut stomacho cibus sapore duce ingeratur, ut saepissime, consentiente Hippocrate, noxia quidem, modo sapiant, pro salubribus aegrotis etiam permittantur.*

La obra en vernácula nos despeja cualquier duda en la traducción: para el humanista ambos términos son idénticos:

MIEd.ench.II,18 [p. 45^v]: Esta se llama **ventriculo o estomago**, dentro del qual, como en una olla fomentada del calor natural, **se cuezen** todas las viandas.

IV. CONCLUSIÓN

Dos son las observaciones con las que podemos terminar:

1) Situación del latín en el último tercio del siglo XVI con respecto al vernáculo. Aunque se afirma que el latín es una lengua cultural de gran público, la realidad es otra. Si se analiza el catálogo de las obras de Bernardino Gómez Miedes, se puede constatar que la elección de la lengua está en función del contenido y del público-lector: las obras de carácter filosófico-moral y teológico, destinadas fundamentalmente a un público religioso (los *Commentariorum de sale libri V*, el *Epitome seu compendium constitutionum sanctae metropolitanae ecclesiae Valentinae* y los *De constantia siue de uero statu hominis libri VI*) están escritas en latín; la *Historia de Jaime I*, aunque escrita en principio en latín, fue rápidamente «traducida» al vernáculo para llegar a un público más amplio; idéntica razón aduce para el *Manual contra la gota*, aunque con la promesa de verterla con el tiempo al latín, promesa que no sabremos nunca si cumpliría pues sólo diez meses después murió.

2) Importancia de la lectura de las obras en vernáculo de los humanistas como instrumento metodológico útil para, entre otras cosas, la traducción de sus obras en latín, a fin de aportar un texto lo más puro posible, es decir, lo más cercano a como salió de la mente de su autor.